

Transporte, almacenamiento y distribución de hidrocarburos y derivados.

Señoras y señores legisladores, quiero agradecer en primer lugar la invitación que se me hizo, para participar, en mi calidad de Presidente de la Cámara Nacional de la Industria de Transformación, en este foro de debate de la reforma petrolera.

Canacintra desde su inició siempre ha apostado por el progreso de México por convicción y por esencia, es ajena a todo tipo de especulaciones. Genera fuentes de empleo permanentes, con un compromiso social; cumple con sus obligaciones fiscales; no se va con las ganancias a otras latitudes, en síntesis somos una industria comprometida con el desarrollo nacional.

Nuestra presencia y acción son producto de una convicción, profundamente nacionalista; que ha sido capaz de asimilar los grandes cambios del país, sin perder su identidad.

Somos un organismo que pugna por un México fuerte y competitivo, generamos los empleos de mayor calidad y más calificados, capaces de transformar los recursos naturales en productos con más valor agregado nacional, situación que

permite una verdadera participación de todos los mexicanos en la generación de riqueza.

Se tienen que tomar las medidas necesarias para reformar lo que se tenga que reformar; modernizar lo que se tenga que modernizar; impulsar a la planta productiva nacional para incrementar la productividad y la competitividad de la economía en su conjunto, como elemento prioritario de nuestro país.

Como todos sabemos, la participación del industrial en el desarrollo económico y social de México es determinante, tanto en lo que concierne a la satisfacción de necesidades básicas de la población mexicana, como en la elaboración de productos finales y el suministro de materias primas y componentes para el mercado interno y la exportación directa e indirecta.

En los últimos años, México ha perdido competitividad, además de que se encuentra en un lugar que no corresponde al tamaño de su economía ni al volumen de sus exportaciones, lo cual se ha traducido en la pérdida de empleos y en crecimientos menores del PIB.

Creemos que el **fortalecimiento del mercado interno** es una condición necesaria para otorgar un sólido impulso al crecimiento económico y para lograrlo se requiere:

1. Alentar la competencia entre empresas;
2. Facilitar el comercio y reducir los costos de logística;
3. Mejorar la regulación de los negocios y el clima de inversiones;
4. Fortalecer el sector energético, y
5. Mejorar el sector tecnología de información y comunicaciones.
6. La adquisición programada de los bienes y servicios requeridos por el sector público es un instrumento fundamental para fomentar la demanda y la integración industrial.
7. Contribuir en el combate a la inseguridad que atenta contra las actividades productivas y el patrimonio de los empresarios.

La globalización nos exige contar con mayores niveles de competitividad en todas las empresas y en todas nuestras instituciones, en México debemos tener las mismas condiciones que nuestros competidores para estar a la par.

Nuestro país es uno de los más abiertos del mundo; sin embargo, sus índices de crecimiento no corresponden con esa realidad. No estamos aprovechando nuestro verdadero potencial.

Necesitamos comenzar a desarrollar un esquema en que el país sea más competitivo y nuestras industrias más productivas. Sólo así podremos colocarnos en el punto de despegue nacional que permita el crecimiento y desarrollo equilibrado.

Contamos con un enorme potencial de recursos naturales, en especial energéticos. Sin embargo, esta riqueza no se traduce en una ventaja competitiva para la industria ni para la sociedad.

Los empresarios consideramos como factor indispensable para la competitividad de toda la nación, el contar con infraestructura petrolera, y en la transformación del petróleo en sus refinados y petroquímicos, abasteciendo al mercado interno en condiciones adecuadas de calidad, precio y disponibilidad.

La seguridad de abasto de petrolíferos de México es un tema fundamental para la industria nacional.

Las condiciones actuales de nuestra red de transporte, almacenamiento y distribución de

gasolinas, diesel, así como de otros refinados y petroquímicos básicos amenazan nuestra capacidad de crecer, de impulsar a la industria y abatir los niveles de pobreza y desempleo.

La falta de seguridad en el suministro hace que se pierdan importantes inversiones productivas y al mismo tiempo se dejen de generar empleos.

Tenemos que ser innovadores en la forma de enfrentar los retos que nos presenta el entorno económico de hoy.

Por lo que requiere de una planeación estratégica de largo plazo, eficaz y competitiva a nivel mundial.

Contar con una estrategia en materia energética, que provea al aparato productivo nacional con insumos de calidad, con tarifas competitivas a nivel internacional, es nuestra prioridad como industriales y como mexicanos.

El sector energético es y debe ser el motor de desarrollo, bienestar social y patrimonio de todos los mexicanos.

El petróleo debe ser plenamente aprovechado.

Pemex enfrenta un rezago en la construcción de infraestructura, tanto de transporte como de almacenamiento, distribución y manejo de productos.

Actualmente, nuestra capacidad de almacenamiento de combustibles es de tan sólo 5 días, contra 19 días en el Reino Unido, 22 en EU y Canadá, y 51 en Noruega. Aún peor, en épocas de alta demanda, un importante porcentaje de las terminales tienen capacidad para un solo día de abasto.

No queremos enfrentarnos con la realidad un día en que no podamos cargar gasolina porque ya no hay en las estaciones de servicio.

Tampoco con inconformidades por falta de gas.

Que existan obreros desempleados porque a las industrias nos les llegan los combustibles y la energía que necesitan para producir.

En términos de modernización, nuestros oleoductos y poliductos presentan un importante rezago tecnológico.

El promedio de edad de estos es de 24 y 28 años respectivamente, cuando la vida útil no puede superar los 20 años.

Esta situación afecta los costos de operación e incrementa el riesgo de afectar a las comunidades.

También se sufre de la saturación de nuestra red en puntos críticos. De acuerdo al diagnóstico presentado por PEMEX, nuestros poliductos presentan una fuerte saturación.

Asimismo, en el 2007 se reportaron casi 300 tomas clandestinas y en el primer trimestre de 2008 casi 70.

La semana pasada se produjo una nueva fuga en Poza Rica, a consecuencia de una toma clandestina.

Actualmente, la importación de productos se ha incrementado y muchos de ellos se están moviendo por medio del transporte terrestre, por pipas, un medio poco eficiente y caro.

Un ejemplo de ello es el caso del movimiento de las gasolinas importadas que vienen de Tuxpan al altiplano, por medio de Pipas, el cual utiliza medios de transporte más costosos.

Hoy, cerca del 6% de los combustibles son transportados por autotanques, en comparación con 3.4% en 2000.

Es necesario considerar el peligro que representa mover todo ese combustible en camiones: la población y el medio ambiente están amenazados.

Por lo que se hace necesario de importantes inversiones para ampliar la cobertura y mejorar la seguridad de suministro y operación.

Las terminales marítimas se encuentran deterioradas, los buques tanque están fuera de las normas internacionales y las instalaciones terrestres se acercan a la obsolescencia.

El conjunto de estas condiciones pone en peligro el 70% de nuestro abasto de combustibles, es decir 7 de cada 10 mexicanos pueden quedarse sin combustible.

Si a esto le aünamos la amenaza que suponen situaciones como los ataques sufridos el año pasado, entendemos que urge ampliar nuestra red logística para garantizar el abasto de energéticos de los que depende el desarrollo económico y la calidad de vida de todos los mexicanos.

Por ejemplo, en dicha situación más de 2,500 empresas se vieron afectadas en diez estados, en industrias como: la vidriera, alimenticia, automotriz metal-mecánica y cementera, con una afectación económica superior a los 800 millones de dólares para el sector privado.

Por lo que, se deben replantear las estrategias de confiabilidad y operación del sistema ante posibles actos de sabotaje contra la red.

Asimismo, las prácticas operativas y de mantenimiento no son efectivas ni homogéneas.

Esta situación le ha restado flexibilidad operativa a PEMEX y ha limitado su capacidad para responder a las necesidades del mercado de manera eficiente, lo que ha incrementado la vulnerabilidad de sus operaciones.

Con la capacidad de producción actual, hoy se enfrentan cuantiosos niveles de importaciones, saturación de los sistemas de transporte por ducto y marítimo, así como de la capacidad de almacenamiento y distribución en las zonas de mayor demanda.

En las actividades de producción, transporte, distribución, almacenamiento y comercialización de petrolíferos Pemex cuenta, con seis refinerías, quince terminales marítimas, 5,197 km de oleoductos, 8,835 km de poliductos, 77 terminales de almacenamiento y reparto, 7 buquestanque propios, 13 en arrendamiento, 525 carrostanque propios y 306 fletados y 1, 371 autostanque propios de reparto local y 2, 639 fletados.

Para garantizar su procesamiento y satisfacer los requerimientos del mercado, será necesario adecuar y flexibilizar la infraestructura, así como incrementar la capacidad de proceso de Pemex Gas y Petroquímica Básica mediante proyectos que cubran la demanda nacional.

Asimismo, es necesario un esfuerzo de las partes involucradas que actualmente ya se está realizando por terceros y que le ha permitido una mayor flexibilidad y confiabilidad en el transporte, almacenamiento y distribución de gas natural para el desarrollo de:

Incremento en la capacidad de transporte e introducción de flexibilidad en el Sistema Nacional de Gasoductos.

Aumento de la flexibilidad del sistema de transporte de gas L.P. (Proyecto Golfo-Norte, como reubicación de ductos y terminales con exposición de riesgo).

Construcción de infraestructura de abasto de gas natural para ampliar la flexibilidad operativa, asegurar el suministro en las diversas regiones del país.

Por ejemplo en días pasados llevamos a cabo la Convención Nacional de Delegaciones, Sectores y Ramas Industriales de Canacintra en el estado de Zacatecas y uno de los proyectos presentados requería como insumo de la utilización de gas natural para llevarlo a cabo, desafortunadamente en este estado no se cuenta con el abastecimiento de gas natural, perdiéndose la inversión y los empleos que ello generaría.

Proponemos que se debe llevar a cabo una estrategia integral que permita a la industria contar con suministros seguros de abastecimiento confiable y flexible, que incluya confiabilidad, ampliación e infraestructura nueva, renovación de flotas de transporte y la optimización de la logística y operación del suministro y mejora del marco regulatorio.

La industria y en general las actividades económicas nacionales serán mas fuertes en tanto mejor sea el apoyo que reciben del buen manejo de recursos naturales.

Una petición generalizada de los industriales de transformación ha sido el que PEMEX garantice el abasto oportuno y confiable de combustibles y materias primas a precios competitivos a la Industria, con el fin de restablecer las cadenas productivas, promover la competitividad y dar certeza jurídica a las inversiones.

Tenemos la responsabilidad histórica de atender a esta oportunidad que fuera de retóricas marcara el perfil que nuestra nación tenga en el futuro.